

Indice

dre para las obftinaciones. Pag. 24. num. 35.

Martyrio.
Los que esperan al Tyrano, vencen el martyrio; los que le buscan, vencen al Tyrano. Pag. 47. num. 39.

Padeceer martyrios, es valor; buscarlos, fueña a intrepidez. Pag. 188. num. 35.

Es el buscar el martyrio tan peregrino ardimiento, que no ay humanos colores para su retrato, fino se recurre a lo Divino. Ibi. num. 37. y 38.

Morir de muerte, es tormento, que quita la vida; morir de auſencia, es martyrio qua traſpaſſa la Alma. Pag. 29. num. 15.

Excede tanto el martyrio de vna auſencia al martyrio de vna muerte, que perder la vida es vn ſimple ſepulcro; padeceer auſencias, vn declarado inferno. Ibi. num. 17.

Memoria.
No congoja tanto la memoria de vna deſgracia, como de vna gloria perdida. Pag. 88. num. 43.

Meritos.
En el Mundo ſe conſiguen ſillas ſuplicando; en el Cielo ſe conſiguen mereciendo. Pag. 220. num. 20.

No arreglar a los meritos las gracias, ſe llama bizatria en el Mundo; pero ſe llama inſulticia en el Cielo. Pag. 268. num. 27. y 28.

El pueſto no merecido, es afrenta; el pueſto merecido, es honra. Pag. 297. num. 20. haſta 24.

Miedo.
En los lances apretados no ay mayor enemigo, que el miedo. Pag. 6. num. 34.

Milagros.
Hazer milagros, es de Santos; hazerlos, y eſconderlos, es de Santifimos. Pag. 76. num. 80.

Es comun a los hombres obrar maravillas con lo obrado; pero es propio de Dios obrarlas con lo dicho. Pag. 144. num. 20.

Aunque ſon grandes milagros los que hazen las obras, el mayor milagro es el que hazen vnas palabras. Ibi. num. 21.

El medio para obligar al Cielo a milagros, no es dar a los neceſitados lo ſobrado, fino dar tambien lo

precifo. Pag. 169. num. 52. haſta 55.

Son inſigues los milagros, que paſan; pero ſon mayores los milagros, que duran. Pag. 205. num. 64.

En competencia de milagros; y de ſilencios, mas admirable es el ſilencio de quien, pudiendo, no defiende ſu fama; que el milagro de facer de vn ſepulcro vna vida. Pag. 229. num. 21.

Mayor milagro es enterrar en deſengaños del Mundo los vivos, que bolver a los engaños del Mundo los muertos. Pag. 230. num. 28. 29. y 30.

Mas beneficio es hazer Dios vn milagro para que vno crea, que hazer vn milagro para que viva. Pag. 276. num. 16.

Deſear milagros no es argumento de devocion; es indicio de curioſidad. Pag. 394. num. 23. 24. 25. y ſiguientes. Vid. *Converſion, y Fe.*

Miſericordia.
Valerſe de la miſericordia Divina para la injuria, no parece delito digno de clemencia. Pag. 326. num. 48. y ſiguientes.

La Miſericordia Divina deſaprovechada ſe bolvera contra el pecador en juſticia ſevera. Pag. 328. num. 63. haſta 65.

La Miſericordia Divina ſe debe esperar; pero juntamente ſe debe temer. Ibi. num. 68.

Santa Monica.
Con ſu llanto S. Monica formó, y reformó a Agullino. Pag. 95. num. 14.

Muger que ſabe llorar tanto como Monica por vna culpa agena, bien merece el titulo de Doctora. Pag. 97. num. 30. y 31.

Bien puede aver alguna muger, que ſe parezca en la agua de ſus ojos a Monica, pero no avrá muger que pueda cabalmente imitarla. Ibi. num. 32.

No lloraba Monica para aumentar con ſu llanto el merito propio, fino para merecer por ſu hijo a Agullino. Pag. 99. num. 42.

Monte.
Ay vno en la India, que goza de eterna Primavera. Pag. 363. num. 9.

De las cosas notables

Mortificación.
Mortificarſe por culpas propias, es amor de hombres; mortificarſe por culpas agenas, es amor de Angeles. Pag. 199. num. 22. haſta 25.

Mundo.
En el Mundo ſolo ſe adora al ſugeto de quien ſe recibe. Pag. 32. num. 42.

Dexar el Mundo quando no ſe ha conocido, es vna dicha ſin coſta; deſpreciarle quando ſe ha tratado, es coſtoſiſſima valentia. Pag. 57. num. 36.

No daña el trato del Mundo, como no aya mundo por dentro. Pag. 73. num. 50. 51. y 52.

En los bienes del Mundo todas las dadivas, y promeſſas ſon mentiras; en los bienes del Cielo todas ſon verdades. Pag. 106. num. 39.

Es el Mundo vn Imperio tan peregrino, que ſolo ſe alcanza quando ſe deſprecia. Pag. 153. num. 4.

Nada es el Mundo para quien le goza; pero es mucho para quien le deſprecia. Pag. 157. num. 34. haſta 38.

El Mundo preſente es nada quando ſe dexa; pero es todo deſpues de dexado. Pag. 158. num. 46. haſta 49.

No muere el Mundo para quien le dexa, fino para quien le olvida. Pag. 159. num. 56. y 57.

En el Mundo no es mio el caido, ſo- lo es mio el entronizado. Pag. 200. num. 27.

Deſpues de aver dexado el Mundo, no ha de bolver jamas a nueſtro pensamiento. Pag. 358. num. 68. haſta 75.

Es Mar el Mundo porque le retra- ta en todo. Pag. 374. y ſiguientes.

En la Corte del Cielo ſube el mas pobre; en la Corte del Mundo ſube el mas rico. Pag. 376. num. 36. y ſiguientes.

En el Mundo pretenden vivir vnos de que mueran otros. Pag. 399. num. 58. haſta 64.

En el Mundo ſe crece con las ruinas agenas; en el Cielo ſe crece con las prendas propias. Pag. 400. num. 65. y ſiguientes.

El Mundo ama por voluntad; el Cielo quiere por encendimiento. Pag. 410. num. 64. y ſiguientes. Vid. *Meritos.*

Murmuración.
Quando no ſe debiera condenar la murmuracion por indigna, ſe debe repudiar por facil. Pag. 126. num. 34.

Murmuraciones injuſtas no deſacreditan, fino honran; no inſultan, fino acreditan. Pag. 151. num. 87. y 88.

El zelo de los buenos ſe compadece de los malos; la malignidad de los malos es la que murmura de los buenos. Pag. 382. num. 20.

El zelo fino no ſolo no cenſura culpas, que pueden ſer dudofas, fino que pretenden cenſurar aun aquellas, que ſon mas claras. Ibi. num. 21. haſta 24.

Quando la murmuracion no debiera excuſarſe por la inſamia del delito; debia no excuſarſe por la impoſſibilidad moral del remedio. Pag. 283. num. 29. y ſiguientes.

Ninguna accion puede, ni debe murmurarſe. Pag. 385. num. 43. y ſiguientes.

Murmuracion no merecida, no ſolo no inſama, fino que honra. Pag. 386. num. 55. y 56.

No menos ſe murmura en ocasiones callando, que hablando. Pag. 387. num. 59. y ſiguientes.

N

Natividad de Maria Santifissima

No quiere Maris la Corona con que nace para adornar ſus hermoſas ſienes, fino para emplearla en paſ- blicas vilidades. Pag. 22. num. 18. y 19.

No nace Maria como Reyna para recibir obsequios, fino para emplearſe en comunes beneficios. Ibi. num. 20.

Nace Maria como Madre de pecadores para alumbrarlos. Pag. 23. num. 31. haſta 53.

Necesidad.

Al neceſitado ſe le debe dar antes que el llegue a pedir; al ambicioſo, aun deſpues de pedir, ſe le debe negar. Pag. 167. num. 41. Vid. *Limofna.*

San Nicolás de Bari.

Nicolás tan insignie, que no nace niño, sino grande, y abstinente. Pag. 197. num. 9. hasta 36.
 Por el milagro, que acaba vn San Pedro, empieza Nicolás siendo niño. Pag. 201. num. 32.
 Hace Nicolás por librarse de los aplausos, lo que ordena Cl illo que executen los Apóstoles para librarse de los tormentos. Ibi. n. 36.
 Huye Nicolás de los aplausos como de la mayor persecucion. Ibi.
 Elige el Cielo a Nicolás por Obispo, por que le nombra por vn Vice-Dios en el Trono, y en el sepulcro. Ibi. num. 37. hasta 68.
 Placaba Nicolás el mundo para no gozarle, pero no le despreciaba para no asistirle. Pag. 203. num. 53.
 Todas las Naciones, y lenguas se necesitan para aclamar a Nicolás sus glorias. Pag. 204. num. 58.
 Treze siglos ha que está mantenido agua del Sepulcro de San Nicolás de Bari. Pag. 205. num. 64.
 Nobleza.
 Mas es nacer humilde, y hazerse Noble, que heredar illustre. Nobleza sin adelantarla. Pag. 185. num. 12. y 13.
 Como la luz de la Fè vive sin obras apagada, el resplandor de la Nobleza vive sin obras difunto. Pag. 186. num. 13. 14. y 15.
 A quien no continúa los trofeos, que le hizieron Noble, no le sirve la Cruz de gala, sino de afrenta. Ibi. num. 16. 17. y 18.
 A quien borra su antigua Nobleza, la honra se le buelve infamia; pero a quien la adelanta, la infamia se buelve honra. Ibi. num. 19.
 Los Nobles no han de tener mas boca, que la espada. Pag. 187. num. 25. 26. y 27.
 La verdadera Nobleza es, saber merecerla, y no contentarse con heredarla. Ibi. num. 28.
 Mas aplausos consigue la Nobleza por abaticse, que alcanza por entronizarse. Pag. 315. num. 30.
 En los vanamente Nobles, mayor es la cobardia, que tienen al mundo, que al Cielo. Pag. 342. num. 17.
 Nombre.
 Son los nombres el empeño de las acciones. Pag. 13. num. 10.

Nombre de Jesus.

Elige Christo entre todos los demás nombres el de *Jesus*, porque los demás explican su grandeza, y este significa Redempcion vniuersal, y conveniencia publica. Pag. 13. n. 104.
 Tantos cuidados debió este titulo de *Jesus* al Cielo, que aunque los Hebreos intentaron borrarlo, no pudieron conseguirlo. Ibi. num. 111.
 Por la intercesion del nombre de *Jesus* se destierran todas las desgracias, y se consiguen todas las dichas. Pag. 16. num. 32. hasta 52.
 Es el nombre de *Jesus* tan eficaz para los prodigios, que parece no necesita de la Persona para los milagros. Ibi. num. 36. hasta 59.
 Son las letras del Nombre de *Jesus* vnas firmas de su gracia, y vna escritura autentica para executar a Dios en nuestras suplicas. Pag. 17. num. 40. 41. y 42.
 No parece que ay fuerza en la clemencia Divina para negarse a nuestras suplicas, si van autorizadas con el patrocinio del nombre de *Jesus*. Ibi. num. 43.
 Lo que no se pide por el nombre de *Jesus*, aunque sea al mas digno, se puede negar; lo que se suplica en su nombre, aunque sea al mas indigno, parece que se debe conceder. Ibi. hasta el num. 46.
 Es tan poderosa la intercesion del nombre de *Jesus*, que con otros intercesores se salva vno; con la intercesion de este dulcissimo nombre se salvan todos. Ibi. num. 47. y 48.
 El nombre de *Jesus* invocado, es remedio al digno; pero es castigo al que le pronuncia indevoto. Pag. 184. num. 49. hasta 51. *Vid. Christo.*

O

Obediencia.

Ay tanta diferencia de ofrecerse, a sacrificarse, que vn General mandado llenará el mundo de milagros; vn Predicador ofrecido, no obrará, aunque may santo, prodigios. Pag. 223. num. 40.
 Son los muertos mas obedientes a las voces Divinas, que los vivos. Pag. 393. num. 18. 19. y 20.

Obras.

Obras.

Ser Principes para el mundo, consiste en el nacer; ser Principes para el Cielo, consiste en el obrar. Pag. 70. num. 21.

Odio.

El odio se contenta con vender al sugeto a quien aborrece; el carino se precipita a matarle. Pag. 72. num. 41.
 En vn corazon humano es el afecto mas eficaz el odio. Pag. 417. num. 40. hasta 46.

Oferas.

Perdonar las ofensas propias, es ser magnanimos; disimular las publicas, fuera ser poco justos. Pag. 369. num. 51. y siguientes.

Oferas de Dios.

Ofender a Dios por falta de luz, es ceguedad humana; ofenderle con la luz en la mano, es horrible apostasia. Pag. 30. num. 23.

Oficio.

Admitir Oficios, que con el sobrecrito de mandar tienen verdades de servir, mas es penitencia que ambicion. Pag. 63. num. 102.

P

Paciencia.

No puede ser mayor valor, ni entendimiento, que sufrir vn agravio no merecido. Pag. 296. num. 12.

Padecer.

Tanto traspasa la alma padecer vna carcel por sus hermanos, como vna Cruz por el odio de sus mayores enemigos. Pag. 234. num. 62.

Patrocinio de Maria Santissima.

Bien podrá vn sugeto con el Patrocinio de Maria Santissima padecer algun tiempo a violencias de vn Tyrano; pero será preciso salga victorioso con tan alto Patrocinio. Pag. 4. num. 16. y 17.
 Si el Patrocinio de Maria permite algun espacio tyranas, es para hazer mas illustres las victorias. Ibi. num. 17. 18. y 19.
 A quien mira Maria como a cosa suya, bien podrá padecer suitos entre tyranos; pero es para anegar después los tyranos, y sacar a los suyos mas gloriosos. Ibi. num. 19.

Pecados.

Permitir Dios a vn sugeto que sea instrumento del mayor delito, es pena grave del numero de sus peccados. Pag. 32. num. 41.
 Para vn pecado cometido sin verguenza, aun toda la Sangre Redemptora parece que no basta. Pag. 337. num. 59.
 Pecar de fragiles, es ruina de nuestro barro; pero continuar en las culpas, y hazer gala del delito, es obstinacion de demonio. Ibi. num. 60.
 Nuestros pecados son los que destierran las aubes en tiempo de esterilidades. Pag. 360. num. 89. y siguientes. *Vid. Exemplo.*

Pecador.

Mas ofensa Dios su poder en reducir a vn pecador, que en aver formado el Mundo. Pag. 230. num. 33.
 El pecador ha de hazer penitencia como sino estuiera perdonado, y aunque sepa con evidencia que está absuelto. Pag. 353. num. 17. y 18.
 No ha de ser Abogado para defenderse, sino Fiscal para acusarse. Ibi. num. 23. y 24.

Penas.

No ay prenda mas gustosa, que vna pena ya padecida. Pag. 4. num. 21.
 La pena que fue mas dura, y aspera para la paciencia, es mas dulce, y suave para la memoria. Ibi. num. 22.
 Es natural asistir a los hombres quando los ven entre glorias, y dexarlos quando los ven entre penas. Pag. 92. num. 66.

Penitencia.

No se debe dilatar, sino ponerse por obra luego que se comete la culpa. Pag. 336. num. 55. hasta 78.
 Cada día, que se dilata la penitencia, se haze mas difícil su medicina. Pag. 337. num. 61. 62. y 63.
 Dexar la penitencia para el tiempo de la enfermedad, es la locura mayor. Ibi. num. 64.
 La dilacion en la penitencia es nuestro mayor enemigo. Pag. 355. num. 37. hasta 41. *Vid. Pecador.*

San Phelipe Neri.

Hazia Phelipe sus limosnas sin aguardar

- dar à que se las pidiéran. Pag. 167. num. 34.
- No daba Phelipe à los pobres solo lo que le sobraba; sino lo que le hazia falta precisa. Pag. 169. num. 52.
- No solo despreciaba Phelipe las Dignidades, sino que despreciaba el averlas despreciado. Pag. 170. num. 59.
- No tan solamente despreciaba el aver despreciado las Dignidades, sino que despreciaba al Autor de este desprecio. Ibi.
- No puede ser accion mas prodigiosa, que obrar en Phelipe, y en los suyos la libertad, lo que obra en los Religiosos la obligacion. Pag. 172. num. 76. hasta 86.
- Piedad.*
- Dár al pobre lo que sobra, es justicia de la Piedad; dár lo que haze falta, es exceso del amor. Pag. 168. num. 50. y 51.
- No llega Dios à ostentar sus rigores, si no los cadulza con sus piedades. Pag. 308. num. 43.
- Tanta piedad es reducir al obstinado à rigores, como atraer al blando à piedades. Pag. 346. num. 51. hasta 78.
- Plata.*
- Si la plata se laba con las cenizas del Basilisco, se asimila tanto al oro, que no se distingue, ni en el aspecto, ni en el peso, ni en lo solido. Pag. 441. num. 27.
- Pobres.*
- No es verdadero el pobre, que idolatra, aunque no le posea, en el oro; sino el que teniendo su posesion, sabe tratarle con desprecio. Pag. 164. num. 15.
- Tienen tan alto poder los pobres, que multiplican lo que toman, y aumentan lo que reciben. Pag. 169. num. 54. y 55.
- Poder.*
- Remedios comunes, mas se aseguran con el entendimiento, que con el poder. Pag. 21. num. 16.
- Quando los Poderosos no huvieran de morir por humanos, espiráran de felizes. Pag. 372. num. 4. y siguientes.
- No tiene virtud el mayor poder para sanar achaques, que halla cumplido en ellos. Pag. 398. num. 51. *Vid. Exemplo, y Pecador.*
- Premio.*
- Con el exceso del premio esperado se borra todo el trabajo de lo padecido. Pag. 87. num. 32.
- Predicador.*
- Es tanto mas facil el predicar, que el redimir, que predicar se puede hazer sin mandato; para redimir es menester vn precepto. Pag. 208. num. 18. y 19.
- Es tanto mas lo que se padece redimiendo, que predicando, que muestra Dios descanso quando embia à predicar, y publica incendios quando embia à redimir. Pag. 209. num. 20.
- Prendas.*
- Nunca alaban las prendas ajenas los necios, deshaziendose en elogios los sabios. Pag. 61. num. 87.
- Principes.*
- Solo se llama Christo Principe Divino, quando derrama la Sangre por los vassallos de su Imperio. Pag. 14. num. 20.
- No parece que está la Corona bien puesta, sino derrama el Principe su sangre por los vassallos en quien domina. Ibi num. 22.
- Es la obligacion del Principe derramar por los suyos toda la sangre de sus venas. Pag. 15. num. 24.
- Ser Principes para el mundo consiste en el nacer; ser Principes para el Cielo consiste en el obrar. Pag. 70. num. 22.
- No tema esquadrones enemigos el Principe que religioso estiene al Santissimo Sacramento sus respetos. Pag. 269. num. 40. hasta 45.
- En las honras deben ser prodigos los Principes con sus vassallos. Pag. 270. num. 48.
- Promessas.*
- En los bienes del mundo todas las promessas, y dadas son mentiras; en los bienes del Cielo todas son verdades. Pag. 106. num. 39.
- Promessas hechas de temor, nunca se llegan à cumplir. Pag. 338. num. 64. hasta 67.
- Pugnos.*
- No ensalzan los puettos, que se ocupan, sino las modestias con que se toman. Pag. 78. num. 95. y 96. *Vid. Meritos.*

R

- Redemptor.*
- El redimir es blason de lo Divino. Pag. 209. num. 21.
- La fabiduria de los Doctores es toda discurrir; la de los Redemptores es toda amar. Pag. 210. num. 30.
- Los libros de vn Doctor son para discursos delicados; los libros de vn Redemptor son para conlolar afligidos. Ibi.
- Mas padecen los Redemptores en vn Puerto de Christianos; que padecen en Argel entre cadenas, y Morros. Pag. 216. num. 70. *Vid. Predicador.*
- Reforma.*
- Para fundar basta vn grande zelo; para reformar no basta el zelo, sino se junta vna grande discrecion. Pag. 232. num. 48.
- Rey.*
- Faltarà numero à las victorias de vn Rey, que sabe mostrarse à Dios agradecido. Pag. 8. num. 56.
- Mas vence vn Rey zeloso falliendo à rezar à vna Iglesia; que con mil exercitos en campaña. Pag. 9. num. 58. y 59.
- No puede tener vn Rey en su Corona mayor dia, que agradeciendo à Maria vna victoria. Pag. 11. num. 67. y 68.
- Reyes que miran las luzes del Cielo para seguirlas, se coronan de aciertos; Reyes que las miran sin querer guiarse por ellas, se despeñan en precipicios. Pag. 24. num. 40.
- Nunca parecen mal padeciendo por amor de sus vassallos descomodidades los Reyes. Pag. 27. num. 1. *Vid. Defengano.*
- Rhamno.*
- Es vn arbol muy espinoso, y tan singular, que herido de la colera del Sol, sin otra llama exterior, el mismo se enciende. Pag. 120. num. 64.
- Riquezas.*
- En viendo à vn sujeto poderoso, y rico, le adora el frenes de las mortales ansias, aunque sea vn monstruo horroroso. Pag. 164. num. 10. y 11.

S

- Sabios.*
- La sciencia de vn semidocto, desvanesce; la sciencia de vn sabio, consume. Pag. 81. num. 113. y 114.
- Hablar lo que no se debe, y saber lo que no debe saberse, no es sciencia; sino ignorancia. Pag. 96. num. 27.
- Pluma de quien se fian todas las verdades lagradas, bien puede ser en la verdad humana; pero en la ocupacion, es gloriosa. Pag. 124. num. 18. y 19.
- La sciencia corta haze presumidos; la grande buelve modestos. Pag. 139. num. 66.
- Pluma, que se sabe consumir, y deshacer, no es mucho que como de Fenix resuscite à immortal. Pag. 145. num. 31.
- La sciencia del Mundo es tener para lo bueno los discursos dormidos; la sciencia del Cielo es tener para la perfeccion vivos los afectos. Pag. 228. num. 14.
- Mas dilonancia ay entre fabiduria, y amor; que entre Amor, y Magestad. Pag. 405. num. 19. *Vid. Redemptor.*
- Santissimo Sacramento.*
- Christo en el Sacramento de la Eucharistia vence nuestra codicia. Pag. 103. num. 17. hasta 31.
- Vence nuestra mala correspondencia. Pag. 17. num. 43. hasta 63.
- No puede ser mayor maravilla, que estare Christo libremente en este Sacramento sacrificando cada hora. Pag. 172. num. 88.
- Lo que parece en el Sacramento de la Eucharistia ser prodigo, es ser justo. Pag. 266. num. 13. hasta 45.
- Lo que parece en la Eucharistia desperdicio, es provecho. Pag. 270. num. 26. hasta 68.
- No tiene que temer esquadrones enemigos, Principe que Religioso estiene al Santissimo sus cultos. Pag. 269. num. 40. hasta 45. *Vid. Gastos, y Liberalidad.*
- Sacrificio.*
- Al sacrificio, que se ofrecia por el pecado, no le podian poner oloco, ni

Indice

ni incienso. Pag. 335. num. 46.
Sab.
 La Sal de Sicilia se obstina, y endura
 rece con la agua, y con el fuego se
 liquida. Pag. 439. num. 6.
Santos.
 Ser Santo en los claustros, es deuda de
 la eleccion; serlo hallandose en el
 Trono, es admiracion de la virtu-
 tud. Pag. 60. num. 80.
 Hazer milagros, es de Santos; obrar-
 los, y omltarlos, es de Santissimos.
 Pag. 76. num. 80.
 Para los Santos la imitacion de sus
 virtudes es la mas Real gratitud.
 Pag. 195. num. 94. hasta 97.
Sepulcro.
 Sepulcro de quien se murió para ven-
 cer, justamente queda escondido; sepulcro
 de quien vive eterno para triunfar, dignamente se respeta glo-
 rioso. Pag. 223. num. 41.
Sepulcro de Christo.
 Es el Sepulcro de Christo el deposti-
 to de su gloria. Pag. 425. num.
 10.
 Mas glorias parece que goza el Cuer-
 po de Christo en el Sepulcro, que
 glorificado. Ibi. num. 11.
 Aun no caben en las voces Angeli-
 cas las glorias de Christo en el Se-
 pulcro. Ibi. num. 12. 13. y 14.
Silencio.
 En competencia de milagros, y de si-
 lencios, mas admirable es el si-
 lencio de quien, pudiendo, no de-
 fiende su fama, que el milagro de
 sacar de vn sepulcro vna vida. Pag.
 229. num. 21.
Syderites.
 La piedra Syderites ocasiona discor-
 dias. Pag. 307. num. 17.
T
Temor.
 El valor saca de vn ahogo vn mila-
 gro; y el temor haze de vn mila-
 gro vn ahogo. Pag. 6. num. 33.
Santa Teresa.
 El privilegio de ser buscada Teresa de
 Christo, la acredita sin competencia
 de la mas insigne Santa. Pag. 82.
 num. 3. hasta 10.
 Excede Teresa solo con vna accion
 de su vida a todos los amantes, y

Es

De las cosas notables

V

Valor.

Es Santiago tan valeroso, que tiene
 aliento para que siendo tan valien-
 te, le tengan los necios por co-
 barde. Pag. 220. num. 25. y 26.
 Obra mas Santiago por los estrafios
 de España, que por lograr su pro-
 pia conveniencia. Pag. 221. num.
 33.
 Dexa Santiago sus bienes, y olvida
 sus males, por atender a la sal-
 vacion de sus Españoles. Pag. 222.
 num. 36.
 Es Santiago el mas milagroso Gene-
 ral de los Exercitos, que veniera el
 Mundo. Ibi. num. 38.
 No pudiera Santiago ser General tan
 milagroso, si huviera pretendido
 el Oficio. Ibi. num. 38. 39. y 40.
 Quiere Santiago para favorecernos;
 ser buscado de nuestros voros, y
 sollicitado de nuestras ansias. Pag.
 223. num. 42. 43. y 44.
Tiempo.
 Professa irreconciliable enemidad con
 todo lo mortal. Pag. 408. num. 43.
 44. y 45.
 Con quien professa el tiempo mas
 nativa enemidad, es con la her-
 mofura, y el amor, Ibi. num. 46. y
 siguientes.
Tigre.
 El Tigre se irrita con la Musica. Pag.
 119. num. 55.
Santissima Trinidad.
 Mayor favor es revelar Dios el Mys-
 terio de la Trinidad para que le
 creamos, que darnos los sacra-
 mentos con que vivimos. Pag. 276.
 num. 12. hasta 67.
Triunfo.
 Vencer al enemigo anegando en san-
 gre los campos, es proveo humano;
 vencerle haziendole retirar, es
 triunfo divino. Pag. 6. num. 38.
 39. y 40.
 Laureles sangrientos mas son llantos,
 que triunfos. Pag. 7. num. 41.
 y 42.
 Mas triunfa quien vence alhagos con-
 tra la pureza, que quien vence in-
 cendios contra la vida. Pag. 251.
 num. 27. y 28. Vid. Agradeci-
 miento.
Trono.
 A quien emplea con fidelidad sus
 manos en labrar Tronos a sus Re-
 yes, le da el Cielo en recompen-
 sa tronos. Pag. 70. num. 19.

Sis

Vir.

Solo el valor es la arma; que vence
 los peligros. Pag. 6. num. 32.
 El valor saca de vn ahogo vn mila-
 gro; y el temor haze de vn milagro
 vn ahogo. Ibi. num. 33. y 34.
 En lo Militar, es la valentia vencer;
 en lo christiano, es la valentia, pu-
 diendo vencer, huir. Pag. 220.
 num. 26.
 En faltando en vn Exercito lo chris-
 tiano, no aprovecha lo valeroso.
 Pag. 224. num. 50. y 51.
 No puede ser mayor valor, ni entee-
 dimiento, que sufrir vn agravio
 no merecido. Pag. 296. num. 12.
Vanidad.
 A los delvanecidos los golpes los
 arruinan; a los humildes los gol-
 pes los adelantan, y coronan. Pag.
 47. num. 49.
Vara.
 A varas, que se aplican a intereses,
 las averiguan sus origenes; vara que
 se emplea en maravillas, no ha
 menester mas origen, que sus obras.
 Pag. 70. num. 19.
Venganza.
 Quien venga vna injuria, obra con
 baxeza. Pag. 363. num. 9.
 Para no tomar venganza de cila, es
 propia vtilidad muy sobrada causa.
 Pag. 364. num. 14. y siguientes.
 Quien se venga, a si mismo se agrava.
 via. Pag. 366. num. 27.
Vicio.
 No penden los vicios, ni las virtudes
 de los lugares, sino de los coraz-
 ones. Pag. 73. num. 49.
Victoria.
 Victorias sangrientas a costa de arro-
 yos calientes, mas son venganzas,
 que trofeos. Pag. 7. num. 44.
 Aun la victoria, que mucho se anhe-
 la, se teme, si ha de ser a costa de
 mucha sangre derramada. Ibi. num.
 44. y 45.
 El modo de pedir al Cielo victorias,
 es agradecer las recibidas. Pag. 8.
 num. 53. y 54.
 El ser agradecidos a su Magestad fun-
 da la seguridad de vencer. Pag. 224.
 num. 54. hasta 57. Vid. Maria San-
 tissima. Vid. Rey.

bre la inclinacion à la rara virtud de aquel pariente, que las maternas caricias. En esta ocasion fue, quando sucedió el caso prodigioso, que dexè citado en aquel capitulo, y à referir. Dos años avia, que este Venerable Sacerdote padecia el impedimento de la lengua, sin poder con ella articular palabra, quando entrò en su casa Fray Rodrigo: pero luego, que se puso en su presencia, le soltó aquel embarazado instrumento, para hablar cosas Soberanas. Todas las expresiones de su agilidad se oíeron en pronunciar vigoroso el Angelico Trisagio, SANTO, SANTO, SANTO; cuyas voces en la ocasion tuvieron ecos de mysteriosas.

Que tuviese expedita la lengua este exemplarísimo Eclesiastico para hablar aquellas palabras, no fue muy raro; pues, como he dicho, para dezir cosas espirituales no tenia impedimento: pero que así hablase, siendo ocasion de sus palabras la visita de Fray Rodrigo, tiene mucho que reparar. Pudieron ser sus clausulas ó laudatorias, ó proféticas: y de qualquier modo calificaron en mi juicio de su sobrino las espirituales medras; porque los empleos Santísimos, à que de presente se dedicaba Fray Rodrigo, las merecieron como alabanzas; y los posteriores espirituales aumentos de el mismo las acreditaron como profecía. No hallo implicacion

para esta conjetura; ni de parte de el virtuosísimo Varon, que hablaba, ni de parte de el exemplar sujeto, de quien dezia; pero no pretendo dar à el suceso mas calificacion, que la que puedo, piadosa, pero humanamente discurriendo. Fuera de lo dicho no hubo cosa mas notable en esta visita, que las explicaciones tiermas de sus ojos; pues en Tio, y Sobrino se miraron de lagrimas dos mares. Aun sin enjugarse sus llorosas vertientes, se despidió Fray Rodrigo de su Tio: y aviendo despues consoladose con la vista de su Madre, se desapareció muy en breve de su presencia, para seguir el destino de su principal intento.

CAPITULO XX.

LLEGA FRAY RODRIGO A la Corte de Madrid, y superados algunos trabajos, y dificultades, logra sus pretensiones, y otros beneficios.

DE su Patria Marbella salió Fray Rodrigo de la Cruz, impellido de el zeloso ardimiento, con que anhelaba los aumentos, y estabilidad de su Instituto: y con tan ligeros pasos llegó muy en breve à la Real Curia de Madrid. Estaba en esta Corte el Hermano Antonio de la Cruz, que obteni-

da

FINIS.

Virginitad. Es tan alta prenda la Virginitad, que no ay cristal para copiarla en el Mundo, sino presta sus cristales para que no ay cristal de la virtud, es honra. Pag. 297. num. 24. La virtud se pierde en desubriendo. La. Pag. 226. num. 37. Via. Vida, y Alabanza. Vocacion. No ay menduenda en el Cielo, ni en el Mundo, que bien mirada no sea rat econdertada. Pag. 48. num. 56. No es lo heroico de la virtud de una vocacion divina, que nos avisa, y nos llama. Pag. 359. num. 74. Son los muertos mas obedientes à las voces divinas, que los vivos. Pag. 493. num. 18. 19. y 20. Aunque todos hagan una cosa, no siendo justo lo que hazen, no se puede llamar 2/0. Pag. 425. num. 42. y 43. El mayor christu humano se contenta con no qñtitar sus virtudes; pero es de christu divino el procurar econdertada en el Cielo, ni en el Mundo, que bien mirada no sea rat econdertada. Pag. 48. num. 56. No es lo heroico de la virtud de una vocacion divina, que nos avisa, y nos llama. Pag. 359. num. 74. Son los muertos mas obedientes à las voces divinas, que los vivos. Pag. 493. num. 18. 19. y 20. Aunque todos hagan una cosa, no siendo justo lo que hazen, no se puede llamar 2/0. Pag. 425. num. 42. y 43. den nada. Pag. 200. num. 29. y 30.

ron luego prompto los ocho mil, que se pusieron à renta; con animo de hazer lo mismo con los dos mil restantes. El Tribunal de la quifision de Lima diò cinco redicidos à renta; para que con sus Capos pagassen los Bethlemitas vn dixelan, que en sus Enfermerias Con esse todos los dias Missa à los gacualecients; y tuviesse la obligacion de confesarlos, siempre que lo pidiesse su necesidad, ò devocion. Algunos años deses señaló la piadosa, y Catholice Magestad de Carlos Segundo mil pesos de renta annual à el Hospital de Lima, para su mas serva conservacion; de cuya generosidad liberalidad harè en otro lugar expressa memoria. Con tantos merofos auxilios ha quedado bien establecida la Hospitalidad de Bethlehen en la Ciudad de Lima; que à su Casa de nuestra Señora de el Carmen ni le falta cosa alguna para las temporarias asistencias de los Convalecients, ni quanto puede conducir à el espiritual alivio de sus almas. Todo este beneficio deben los pobres tanto à los bienhechores referidos; quanto à el zeloso desvelo, con que los Bethlehemitas administran sus limosnas, y a el personal fervor; con que sirven à los pobres, con notoria edificacion detoda la Ciudad.

Histo.

Beminitica.

CAPITVLO XIX.

CON ANIMO DE EMPRENDER en Madrid, y Roma algunos negocios de su Instituto passa Fray Rodrigo à España, y succede en su Patria vn caso maravilloso en credito de su virtud.

EL mismo summo gozo, que tenia Fray Rodrigo de la Cruz de ver tan bien medrado su Instituto, le entrò en cuydar mas acudido de su conservacion; porquela complacencia de ver sus aumentos, le infundia temerosos rezos de lograrlos. Considera, que de los dos Hospitales fundados à el de Lima la facultad Real para su ereccion: y temia, que sin el Real resguardo podia dar en tierra todo el edificio. Las Constituciones, en que consistia lo formal de el Instituto solo tenian la aprobacion Ordinaria: y rezelaba mucho, que padeciesse algun desbarato aquella ajustada norma de vivir; si la auctoridad Apostolica no la asseguraba estable con su confirmacion. Estos asuntos, que para la conservacion de su Instituto atendia como necesarios, fueron motivos de resolverse, à passar à España, y solicitar en ambas Cortes personalmte su consecucion. Antes de salir en ex-

cucion el viage; previno con maduro acuerdo todo lo que le parecia conveniente asì al gobierno de su Congregacion en su ausencia, como à las pretensiones, que le movian. Como por la facultad obtenida en Lima le avian elegido en Hermano Mayor de los ya fundados Hospitales, hizo el nombramiento de este empleo por modo de substitution en vn Hermano, llamado Andres de San Joseph; à quien dexò encomendado el gobierno de aquella pequeña Grey.

Despues se aplicò à solicitar los informes, que para sus pretensiones necesitaba en Madrid, y Roma: y los obtuvo facilmente favorables asì de el Excelentissimo Señor Virrey Conde Lemos, y la Real Audiencia; como de los Ilustres Cabildos Eclesiastico, y Secular. Solo restaba la prevencion precisa para los gastos de vn camino tan dilatado, y tan costoso, como el que emprendia; y aunque para esto era vn todo lo que necesitaba, porque era summa su pobreza; corrieron verdaderamente sus expensas à cuenta de la providencia Divina. El devotissimo Señor Virrey explico su generosa piedad en este punto; dandole à Fray Rodrigo letra abierta sobre todos los Estados, que en España, y Napoles poseia, para que se le diesse todo lo preciso en la expedicion de sus negocios; pero con tan mal efecto, co-

mo dire despues. En atencion à esta abundante fineza, con que expressaba este Cavallero su aficion devota à los Hermanos de Bethlehen, y las demàs, que hasta entonces avian experimentado de su animo generoso, le hizieron en aquel tiempo Patron vniversal de la Cofradernidad Bethlehemitica: y el testimonio de este nòbramiento se conserva original en el Archivo de nuestra Señora de el Carmen de la Ciudad de Lima.

Con sola la letra de el Sr. Conde de Lemos, y tales diez y siete reales, que poseia, comenzò Fray Rodrigo su jornada; saliendo de Lima para España por el mes de Julio de el año de 1672; y despues de los trabajos, que eran forzosos en vna navegacion tan prolongada, con el delavio de tan estremada pobreza, llegó à Cadiz el dia de el Glorioso Patriarcha Señor San JOSEPH, diez y nueve de Marzo de el siguiente año de 1673. La ocasion, que le ofrecia la proximidad de su Patria, hallandose en este feliz Puerto, le persuadiò à que expressasse su amor innato à el natural suelo; haziendo vna visita à su Parentela. Encaminòse con efecto à la Ciudad de Marbella: y aunque à la sazón vivia su Madre; quiso ver antes que à esta Matrona, à su Santo Tio, de quien hize memoria en el capitulo primero de este Libro; porque huvo de ser mas poderosa con este heroico hombre

